

La polilla del baúl

Mario Carvajal
Carlos Saraniti



ALFAGUARA
INFANTE Y JUVENIL

© 1999, Mario Carvajal y Carlos Saraniti

© De esta edición:

Aguilar Chilena de Ediciones S.A.
Dr. Aníbal Ariztia 1444, Providencia
Santiago de Chile

- **Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara S.A. de Ediciones**
Headley 3860, 14157 Buenos Aires, Argentina.
- **Santillana de Ediciones S.A.**
Avenida Arce 2355, entre Rosendo Gutiérrez
y Belisario Salinas, La Paz, Bolivia.
- **Distribuidora y Editora Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara S.A.**
Calle 80 Nari, 10-23, Santafe de Bogotá, Colombia.
- **Santillana S.A.**
Av. Elor Altaro 2277, y 6 de Diciembre, Quito, Ecuador.
- **Santillana Ediciones Generales S.L.**
Torrelaguna 60, 28013 Madrid, España.
- **Santillana S.A.**
Avenida Venecuela N° 276 e/ Mical López y España,
Asunción, Paraguay.
- **Santillana S.A.**
Avenida San Felipe 731, Jesús María, Lima, Perú.
- **Ediciones Santillana S.A.**
Constitución 1889, 11000 Montevideo, Uruguay.

ISBN: 956-299479-0

Inscripción N° 109.913

Impreso en Chile/Printed in Chile

Primera edición en Chile: agosto 1999

Quinta edición en Chile: enero 2004

Diseño de colección:

José Crespo, Rosa Marr, Jesús Soto

Editora:

Venencia Uribe Berenguer

Todos los derechos reservados.

Esta publicación no puede ser reproducida ni en todo ni en parte, ni registrada en, o transmitida por, un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotográfico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia, o cualquier otro, sin el permiso previo por escrito de la editorial.

Mario Carvajal / Carlos Saraniti

La polilla del baúl



ALFAGUARA



En el piso más alto de una vieja casa,
había un antiguo y olvidado baúl.
Estaba lleno de ropa que ya nadie usaba.





En el baúl vivía sólo un personaje:
una polilla llamada Zulema.
Le encantaba la ropa vieja
y todos los días comía
un poquito de abrigos de lana
y otro poquito de chaquetas de cotelé.
Pero lo que más le gustaba,
su plato favorito,
era una bufanda escocesa.
Zulema jamás había salido del baúl.





Una noche en que se disponía a comer el bolsillo de un apetitoso vestido rojo, sintió un ruido que la asustó. ¡Alguien había abierto la puerta del baúl! ¡Y alguien había dejado caer un abrigo! Era tan pesado que removió toda la ropa.



Zulema salió volando fuera del baúl.
Asustada, se escondió en un rincón oscuro:
era la chimenea.

Allí vivía una arañita
que en ese momento tejía su tela.
Zulema, que no conocía a nadie,
se sorprendió mucho,
y al verla tejiendo, pensó que ella
era la tejedora de todas las telas.

—¿Cómo salgo de aquí? -le preguntó-. Este lugar
está muy frío y oscuro.

La arañita, sonriendo, le indicó que arriba
había una salida.



Subió volando y, manchada de hollín,
llegó al techo de la casa.
Miró a su alrededor y vio unas telas hermosísimas.
Una verde y suave como el terciopelo: era el parque.
Otra, cristalina y plateada: era la laguna del parque.
Pero la que más le gustó era una inmensa tela oscura
salpicada de puntos luminosos: era el cielo estrellado.
Se le hizo agua la boca.



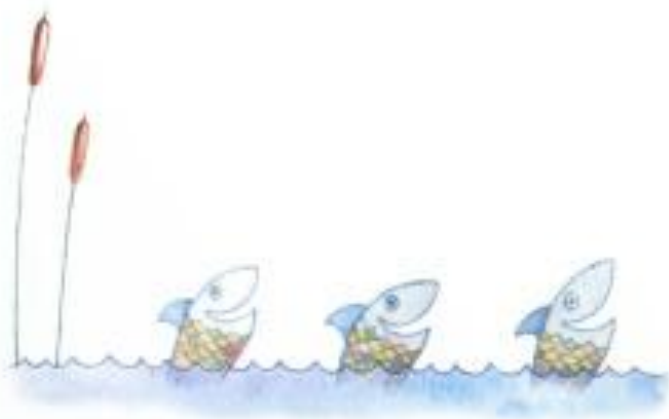
Vio un animal parado en una tela verde
y pensó que era una polilla gigante.
—Gran polilla -le dijo- ¿puedes indicarme
cómo llegar hasta la tela con puntos brillantes de
allá arriba? Seguro que tú la debes haber probado
y por eso estás tan grande y gorda.

El buho pensó que la polilla estaba loca
y le recomendó que regresara a su casa.



Un sapo, que era muy travieso,
escuchó a Zulema hablar con el buho.
—Por acá puedes llegar más rápido
a la tela con puntos brillantes -le dijo,
mostrándole la laguna que reflejaba
el cielo y las estrellas-. ¿Por qué no pruebas?

Zulema miró el agua tranquila de la laguna
y vio la gran tela con puntos luminosos.



Muy entusiasmada,
dio un gran salto para darse impulso,
y ¡CATAPLUM!
Zulema cayó en medio del agua.

El sapo saltaba de risa.



Pero Zulema estaba muy hambrienta
y quería probar la tela azul con puntos brillantes.
Voló con todas sus fuerzas hacia el cielo.
Voló y voló, y cuando ya no pudo subir más,
intentó dar unas mascaditas
a la tela tan apetitosa.
Pero sólo mascaba aire.





Estaba muy cansada.

Se detuvo a descansar en una nube
y lloró un poquito.

—¿Qué puedo hacer? ¿Cómo volveré a casa?



La luna, que la había estado mirando,
la invitó a sentarse con ella.
Le explicó que la gran tela era el cielo,
y que algún día lo iba a alcanzar,
pero que todavía no era el momento.





Zulema le pidió que le ayudara a volver a su casa. La luna la subió en uno de sus rayos y la depositó con suavidad en el huequito de la cerradura del viejo baúl. ¡Qué alivio! Había regresado.





Entró al baúl y, lo primero que hizo,
fue comerse un buen trozo
de su bufanda favorita.
Recordó el largo viaje que había hecho
y los nuevos amigos que tenía.
Se fue a dormir pensando que tal vez algún día
volvería a visitarlos.



Soñó con la enorme tela oscura.
Le daba unas mascaditas
recortando una forma de estrella.
Y cuando despertó, tenía en la boca
el más dulce sabor que había sentido en su vida.



La polilla del baúl



Texto e ilustraciones de MARIO CARVAJAL y CARLOS SARANITI

Mario Carvajal nació en La Serena, Chile, en 1950. Es diseñador gráfico y cuenta con una vasta experiencia profesional y docente. Entre 1975 y 1982 residió en Toronto, Canadá, donde desarrolló una intensa actividad en el campo del diseño gráfico editorial. Actualmente es director de la Escuela de Diseño Gráfico de la Universidad Arcis.

Carlos Saraniti nació en Santiago de Chile en 1949. Es diseñador de muebles y posee un extenso currículo profesional y docente. Ha sido galardonado en varios concursos internacionales de diseño. Ha desarrollado proyectos para cuentos infantiles, participando tanto en su aspecto literario, como en el diseño gráfico e ilustraciones de los mismos.

DESDE
6
AÑOS

ISBN 956-291-274-6



9 789562 190746